

GRUPO XIV Pese al 5-0 el Femsal-Bolañego fue un flojo partido

El tanteo no debe servir de espejismo a los locales

MADRID. (De nuestro corresponsal, J. Rodríguez). Femsal, 5 (Perales II, Pérez (3) Espinosa); Bolañego, 0. Bien el señor Argote, salvo en la concesión del cuarto gol en el primer minuto fuera de juego; le ayudaron, Galán y Salinas; los equipos bajo sus órdenes, forzaron así:

Femsal: Chino (1); Fidel (2), Angélin (1), González (2); Canclapiedra (2), Perales I (1); Espinosa (2), Serrano (2), Pérez (2), Perales II (2) y Alonso (1).

Bolañego: Miguel (2) y Salazar (2); Emilin (1), Chico (1), Lorete (1); Tapia (1), Baz I (1); Sánchez (1), L a s a n t a (1), Baz II (2), Silva (2) y Doalto (1).

El partido continuó siendo local, pero no un dominio por juego, sino porque la defensa bolañega era bastante floja y no sujetaba a sus adversarios como debe ser; hacían entradas a lo que salie-



Migueliche resultó lesionado

ra, especialmente Lorete, que terminó de barro hasta las orejas. Jugándose la segunda mitad del primer período, otro gol, esta vez de Pérez, acabó con las pocas ilusiones del Bolañego —si es que las traía— de conseguir algo positivo, porque sus hombres no eran capaces de molestar a Chino. Después vino la

retirada de Miguélin y el gol en frío que encajó Salazar nada más tomar posesión de su puerta, para terminar con el regalo arbitral, y acabar así las pocas ilusiones visitantes.

En la segunda parte, sólo hubo un gol, y la calidad del juego fue peor, pues ya el equipo manchego, con un jugador menos, muy poco inquietó a Chino.

En fin, el Femsal, a pesar de la goleada que hizo encajar al Bolañego, no está salvado aún.

No nos gusta ser aguafiestas con nadie y menos con el simpático equipo del Femsal, pero que piensen que, estos cinco goles, han sido logrados frente a un adversario muy modesto, que tampoco mereció tan severo castigo.

Del equipo manchego nos agradó su deportividad, pues supo encajar un regalo del árbitro y la expulsión de un jugador; jamás hizo muestras de mala educación ante estas adversidades, mereciendo por esto nuestro aplauso, a la vez que le deseamos salga de la situación en que se encuentra.

En la segunda parte, se sintió muy flojo, pues, en el estado en que se encontraba el terreno de juego y con un jugador menos, nada podía hacer.

Su mejor línea la tiene en la delantera; juegan muy bien la pelota y hacen jugadas dignas de mejor suerte, pero el tiro a puerta lo ejercitan muy poco y así es imposible marcar goles; por otro lado, la defensa flaquea más de la cuenta; de ahí que, no marcando goles, y encajándolos a su vez, pierda partidos.

En Pedro Muñoz, ni futbol ni goles

El Villarrobledo, con un cerrojo muy fuerte, mantuvo su puerta imbatida

PEDRO MUÑOZ. (De nuestro corresponsal ARENAS).

PEDRO MUÑOZ: Ropero; Felipe, Camargo, Ballesteros; Sanz, Elvira; Julio, Rodolfo, Cosano, Ruiz y Sarmiento.

VILLARROBLEDO: Aurelio; Coloma, Jcsete, Ramón; Pérez, Millán; Vizcaino, Larache, Tete, Chccc y Pozo.

Dirigió el encuentro, el colegiado señor Winter, auxiliado en las bandas por García Román y de la Cueva. Con un colegiado de este peso no puede resultar bien un arbitraje, ya que dirigió desde el centro del terreno, sin seguir la jugada en ningún momento.

COMENTARIO

Comienza el partido con claro dominio del Pedro Muñoz, que obliga a Aurelio a intervenir en varias ocasiones y con mucho acierto; ante este acoso, en el minuto doce, un despeje de Jcsete en corto es recogido por Rodolfo que centra sobre puerta, y un jugador del Villarrobledo se lleva el balón con la mano; claro penalty que el señor colegiado no ve, porque, para verlo, tenía que haber llevado unos prismáticos, ya que no se ha acercado a las áreas nada más que en los corners. Reclaman los jugadores con la corrección debida en estos casos, pero el señor Winter les empuja de malas maneras.

A los 15 minutos, Aurelio se tiene que emplear a fondo en un buen chute que lleva el sello de gol; seguidamente, otro buen avance de toda la delantera pedrota coge al meta visitante adelantado, Rodolfo que lleva la pelota lanza un trallazo, pero surge la oportuna intervención

de Ramón que saca el balón con mucha habilidad de dentro de puerta, cosa que el colegiado de turno no ve.

Otro avance de toda la delantera local tiene las mismas características del anterior; pese a la estirada de Aurelio, éste no



Aurelio tuvo una buena actuación

puede detener el balón y se cuela, pero allí está Ramón que se encarga de sacarlo de dentro. El señor del pito, no lo ve, pero tampoco su auxiliar.

Da comienzo la segunda parte, con las mismas características, pero el Villarrobledo que viene a hacer su partido lo consigue, al poner nerviosos a los locales; en esta segunda mitad, logran los visitantes llegar con más facilidad a los dominios de Ropero, pero este no se deja sorprender y detiene todo lo que le llega, que es poco, porque, aunque los visitantes quieren aprovechar las facultades de su centro delantero, pero éste está bien vigilado por Camargo. El Villarrobledo, es anulado en estos avances por la defensa local. Los visitantes vinieron a mantener el empate y lo han conseguido mediante un cerrojo muy fuerte y así hemos visto cómo en varias ocasiones había hasta seis o siete defensores; esta barrera de jugadores no la han podido hacer saltar los locales por respeto a la defensa, sobre todo a Coloma. Falta de coraje en los locales ha habido, esta tarde, y también falta de atención a las instrucciones del señor Zambrano.

Se jugaron 10 corners a favor de los locales y 5 en contra.

Destacados: Por el Pedro Muñoz, Rodolfo. Por los visitantes, Aurelio y la afortunada intervención de Ramón al sacar dos balones ya pasados de la raya de gol.

4-2 el Manzanares...

(Viene de cuarta página)

En resumen, podemos decir que se ha visto un partido interesante, jugando todos con virilidad, pero sin mala intención.

Nos ha gustado el Patria, pues salvo el bache apuntado, ha luchado mucho y bien y, a veces ha hilvanado fútbol de calidad. Otros mejor clasificados nos han gustado bastante menos. Yo creo que este equipo dará guerra en la segunda vuelta.

Del cuadro local diremos que todos se entregaron a la lucha de principio a fin y merecieron la victoria por mayor peligrosidad en el área.

Askar y Tomelloso hicieron tablas a cero

Buen debut de Vega, joven portero asturiano

Askar de Alcázar: Vega; Garrido, Mejías, Asenjo; Vela, Hidalgo; Medina, Cháfer, José Luis, Elías, Paquito y Vicente.

Tomelloso: Mayo; Patri, Fonseca, Reincso; Candi, Yagüe; Juanito, Segura, Echeve, Gómez y Lara.

No hubo goles. Arbitro del Centro, Sr. Poveda, ni mal ni bien; pongamos regular. Auxiliado en las bandas por los señores Carrasco y Huertas.

Creíamos que, al trasponer el año, el Askar volvería por sus fueros, los fueros aquellos tan maravillosos del principio. Ustedes dirán que el cronista es un "tío pesado" que tiene la manía de recordar tiempos pasados. Y "pue" que sea verdad. Pero es el caso, señores míos, que no hay más remedio que volver la vista hacia atrás por que con ese recuerdo podemos ir al fútbol con algún vestigio de esperanza, pero siempre, siempre salimos defraudados, malhumorados y con pena.

El partido de esta tarde tenía el aliciente de esa rivalidad comarcal que siempre ha caracterizado al Tomelloso y al Alcázar,

rivalidad noble como la de esta tarde, con un fútbol desde el principio atacante, por parte del Alcázar, y muy bien neutralizado por la magnífica defensa tomellosera, un poco viril, que en resumidas cuentas eso es el fútbol.

El Alcázar jugó con alma y tesón llegando muchas veces a las áreas chicas pero en esos momentos el Alcázar desaparecería por que entonces es cuando hay que exponer algo, echándole riñones al juego y tirar a gol con más precisión, sin volver la espalda al enemigo. Tiró mucho ¿y qué? Los balones no hacían diana ni aunque, como en sendas veces, Mayo estuviera por los suelos.

Hubo un fútbol elástico, de toma y daca: ataques y defensas en los que el Tomelloso llegó al portal defendido por el joven Vega que neutralizó cuantos balones le llegaron, algunos con marchamo seguro de susto para el cotarro local, con una visión excelente de la jugada y luciendo en magníficas paradas. Lo que le valió los aplausos más encendidos de los aficionados.

El tiempo corría que se las pe-

laba en esta tarde soberbia de enero, pero el Alcázar no conseguía dar satisfacción a su inusitado empeño. Dominó al Tomelloso mucho pero es que Patri, recordando sus tiempos mozos por aquí, estuvo colosal, seguido de Fonseca, que fue el mejor, ayudados por el veterano Reincso, fueron el más fuerte valladar que se encontró el Alcázar para que sus ilusiones de marcar fueran por el suelo, sin eficacia alguna. Es fácil —se lo dijimos a los chicos de Sacristán en la segunda salida— que si hubieran raseado el balón a un solo pase la defensa tomellosera, destroncada, hubiera dejado jugar más a placer al Alcázar. Y siguieron al son de la marimba por alto en lo que el Tomelloso imprimió esa virilidad que antes mencionábamos, llevándose el balón y metiendo en la calle de la Amargura a estos pobrecitos muchachos alcázareños, que aunque quisieron no pudieron con ellos, dando una sensación de pena —que decimos por aquí— y saliendo el respetable con la archisabida frase: "Ya no vuelvo más".

(Pasa a la página 6).